

# REPORTE DE INVESTIGACIÓN

## PROCESOS COGNITIVOS DE LA COMPRESIÓN LECTORA DESDE LA POSTMODERNIDAD

Nelly Carrillo-Aguilar / nrcarrillo@uce.edu.ec

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.

Recibido: 02/10/2023    Aceptado: 26/11/2023

### Resumen

El presente artículo tiene como finalidad desarrollar un estudio de los procesos cognitivos de la comprensión lectora desde la postmodernidad. Su contexto se enmarca en los conceptos de la modernidad y postmodernidad para resignificar los procesos cognitivos de la comprensión lectora por medio de una pedagogía hermenéutica que se centre en una cognición compartida, interactiva e interdisciplinaria; donde no solo se interese por la reflexión individual, sino por la aceptación de la alteridad y la otredad del pensamiento. Su estudio tiene un enfoque cualitativo, cuyo método requiere de un análisis inductivo para llegar a generalidades relevantes que implique un cambio de saberes en la cognición.

Los resultados del estudio arrojan interpretaciones interesantes como el pensar que la comprensión lectora, actualmente, es tradicional y es manipulada por un poder occidental, estructural y normativo. La comprensión lectora se la concibe como lineal e individualista; mientras que, en la postmodernidad, requiere de un pensamiento transformador, divergente, cuya reflexión se da en colaboración con los demás. Se concluye que es necesario resignificar los procesos de la comprensión lectora en la educación, a través de una pedagogía hermenéutica que apunte a la enseñanza-aprendizaje de los procesos cognitivos con el apoyo del pensamiento moderno y emancipador.

**Palabras clave:** procesos cognitivos, comprensión lectora, modernidad, postmodernidad, pedagogía hermenéutica.

### COGNITIVE PROCESSES OF READING COMPREHENSION FROM POSTMODERNITY

This article aims to develop a study on the cognitive processes of reading comprehension from the postmodern perspective. Its context is framed within the concepts of modernity and postmodernity to redefine the cognitive processes of reading comprehension through a hermeneutic pedagogy that focuses on shared, interactive, and interdisciplinary cognition. This pedagogy emphasizes individual reflection but also values the acceptance of the otherness and alterity of thought. The study adopts a qualitative approach, employing an inductive analysis method to derive relevant generalities that imply a shift in knowledge within cognition.

The findings of this study yield interesting interpretations, suggesting that current reading comprehension is traditional and influenced by Western, structural, and normative power. Reading comprehension is perceived as linear and individualistic, while in the postmodern era, it requires transformative and divergent thinking, with reflection occurring collaboratively. The conclusion emphasizes the need to redefine reading comprehension processes in education through a hermeneutic pedagogy that aims at teaching and learning cognitive processes supported by modern and emancipatory thinking.

**Keywords:** cognitive processes, reading comprehension, modernity, postmodernity, hermeneutic pedagogy.

### Abstract

## Introducción

La presente investigación tiene como propósito realizar un estudio sobre los procesos cognitivos de la comprensión lectora desde la postmodernidad. Se enfoca en un análisis reflexivo de los diferentes autores que argumentan sus posiciones con respecto a la modernidad y postmodernidad. Actualmente, la comprensión lectora ha experimentado un cambio significativo desde la modernidad hasta la postmodernidad. Por un lado, “Los ideales de la modernidad llevaron a la sociedad a establecer sistemas cerrados”, (Batista, Salazar y Cordero, 2001, p.3). Es decir, se advierte una comprensión lectora que gira bajo unas normas establecidas sin salirse de lo común; las interpretaciones se enfocan solo en lo que dice el texto, más no trasciende a las interpretaciones de los otros sujetos que intervienen en un proceso de lectura.

Por otro lado, la posmodernidad implica una permutación hacia la transformación de la sociedad. Según Lanz (1996) menciona que la posmodernidad es “un pensamiento transdisciplinario” y que, además, “aprendimos a leer sin inocencia, la mirada ya no está gobernada por la linealidad de los significados”, (pp. 99-100). En este sentido, la comprensión lectora requiere de la elaboración de procesos cognitivos transdisciplinarios, más elaborados, no lineales. Formas de pensamiento que inserte otras líneas de criterios e interpretaciones para poder juzgar o adquirir una postura.

Frente a esta coyuntura entre un mundo que se encuentra en el caos y otro que está atrapado por los lineamientos de la modernidad es necesario preguntarse: ¿Cómo resignificar los procesos cognitivos de la comprensión lectora desde la postmodernidad? Hay que entender que los procesos cognitivos en la comprensión lectora deben orientarse a ideas transformadoras con la participación de los demás. La multiplicidad de saberes e interpretaciones forman nuevas redes de conocimiento que permitirán cambiar el rumbo de la desigualdad e injusticia de los pueblos.

Esta investigación es importante, porque busca precisar conceptos acerca de la modernidad y post-

modernidad para entender que es necesario resignificar los procesos de la comprensión lectora desde la postmodernidad. Su estudio se orienta a una metodología de análisis de contenido, cuyo método es inductivo. Se tomaron autores relevantes que abarcan conceptos de la modernidad y postmodernidad para hacer una comparación de sus posturas y llegar a proponer una pedagogía hermenéutica de la comprensión lectora en la postmodernidad, desde el punto de vista de la hermenéutica como una cadena de interpretaciones que permiten convencer un cambio de paradigma en el manejo de los procesos cognitivos de la comprensión lectora desde la postmodernidad.

Bajo estos argumentos, el presente artículo se enfoca en los siguientes tópicos: En primer lugar, se relatará cómo se presenta la comprensión lectora en la modernidad; en segundo lugar, se explicará cómo se enfoca la comprensión lectora en la postmodernidad; en tercer lugar, se realizará una reflexión hacia una pedagogía hermenéutica que maneje los procesos cognitivos de la comprensión lectora en la postmodernidad; para así, mejorar las prácticas pedagógicas en el ámbito educativo. Finalmente, se expondrán las conclusiones correspondientes.

## Comprensión lectora en la modernidad

La comprensión lectora en la modernidad ha sufrido varios cambios en las prácticas educativas. Esta, surge de una realidad moderna dominante y controladora de los procesos de pensamiento de los estudiantes y docentes. Las prácticas educativas no toman como punto de partida las experiencias en el aula y esto hace que la educación se convierta en una entidad para obedecer; según Pineau et al., (2009) la define como:

La escuela que a la vez es una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes que implicó tanto la dependencia como la alfabetización masiva, la expansión de los derechos y la entronización de la meritocracia, la construcción de las naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación, entre otros efectos. (p. 28)

En este aspecto, la modernidad se inserta como una especie de tentáculos en la educación; se impone un pensamiento cultural europeo, con el fin de establecer derechos para todos. Los contenidos y didácticas se orientan a construir una realidad equitativa e igualitaria, pero el pensamiento crítico queda en el limbo. Además, el ideal europeo pretende alcanzar la razón humana en su máxima expresión. De este modo, los procesos cognitivos de la comprensión lectora deben ser razonados a la luz de la modernidad; siempre y cuando sean lógicos y lineales. Cualquier cosa que se interprete o se diga bajo los principios de la modernidad será significativo.

Al desvirtuar el pensamiento homogéneo y universal de la modernidad, la educación se da cuenta de que existe discriminación y desigualdad de oportunidades. Es así como los conocimientos no llegan a todos por igual; las tecnologías no están al alcance. Cada comunidad vive diferentes contextos y la diversidad está presente no solo a nivel económico, político y social; sino a nivel de creación del pensamiento. Si no se crea, no hay comprensión de saberes y por tanto, no hay comprensión lectora. Los conocimientos no se transmiten a los demás, por tanto, no todos los ciudadanos tienen la posibilidad de transformar saberes.

Frente a esta realidad, los procesos cognitivos de la comprensión lectora en la modernidad utilizan un lenguaje que imita un pensamiento occidental, disfrazado de signos y símbolos; cuyos objetivos son estructurados bajo normas establecidas. Los docentes y discentes tienen como fin comprender lo que dice el texto de manera explícita y sigue una normativa para tener la razón. Mientras haya más evidencias visibles, mejor será la comprensión lectora. Los puntos de vista de otros sujetos que leen, las posturas de otras contradicciones a lo que podría sugerir el texto se convierten en una especie de "peligro" porque lo que piensan los demás; si es subjetivo, no tiene valor.

Dicho de otra manera, los procesos cognitivos de la comprensión lectora se vuelven lineales o circulares y las ideas principales son importantes; las habilidades cognitivas como sintetizar, comparar, desarrollar analogías tienen validez desde la racionalidad de lo explícito que se encuentra en el texto. En esta misma línea de pensamiento, las inferencias surgen

de esas relaciones explícitas y del resultado de una comprensión individual, navegada en varias fuentes de información, pero para nada reflexionadas.

Es así como, el discurso de la comprensión lectora gira en torno a una lectura por contexto. Pineau et al., (2009) hacen referencia que en un discurso, por detrás, está presente la intencionalidad de un contexto capitalista y la dominación del Estado. También recalca la importancia de una república, la alfabetización para todos, el imperialismo; Pues, el que más sabe tiene el poder. Visto de este modo, el discurso de la comprensión lectora en la modernidad se muestra como un calco en el proceso de comprender los textos bajo esquemas mandatarios, lineales, estrictos, con ciertos principios que se deben cumplir para leer. El que opina de otra forma o infiere de otra manera por diferentes vertientes del saber, no es aceptado. Su comprensión no cumple con esas expectativas.

En esta línea de pensamiento, Schon y Donald (1987) explican que un excelente profesional sabe lo que tiene que hacer en la teoría y práctica porque está preparado; pero a la hora de tomar decisiones se encuentra que no depende de él, sino de otros profesionales que necesitan que le colaboren para solucionar los problemas. En este sentido, el educador se ve holgado de varias estrategias y metodologías para mejorar la comprensión lectora en su praxis educativa; sin embargo, ninguna de ellas resuelve el problema de la comprensión de textos en los estudiantes.

Hay que preguntarse, entonces, ¿qué es lo que está fallando en estos procesos de comprensión lectora? De cierto modo, los docentes son expertos, se capacitan, aplican estrategias y siempre tratan de actualizarse en los conocimientos. Los estudiantes acogen lo que dice el maestro en función sus inquietudes. Sin embargo, de acuerdo con las prácticas educativas que he realizado como docente, los estudiantes no investigan y no van más allá de lo que dice el maestro; no leen, no tienen qué argumentar y se espera que el tutor o docente les de la respuesta.

Si el ejercicio de pensar depende de lo que dice el texto, de si lee o no el estudiante, o de lo que dice el maestro; entonces el ejercicio del pensar es sumamente limitado ¿Acaso esa experiencia de no leer le lleva a ser reflexivo cuando escucha a los demás?

Muchas veces se piensa que si uno no lee no aprende, y por tanto no comprende. Es discutible, entonces, hasta qué punto el escuchar, el socializar lo que piensan los demás, lleva a querer empoderarse de un tema de lectura o a engancharse para poder investigar y llegar a otros niveles de comprensión lectora más complejos.

En este orden de ideas, la capacidad de reflexión e interpretación ya no es lineal ni individual; tiene varias direcciones que juntas se complementan y dan a luz otros pensamiento ordenados y jerarquizados. En el compartir los pensamientos o saberes está la clave. Muchos piensan u opinan por sus saberes previos, experiencias en el aula, por lo que han observado; y aunque no lean, sus procesos cognitivos son valiosos y sirven para conectarse con otros participantes que por su experiencia de lectura conocen más o aprenden más. Sin embargo, hay que aclarar que los que tienen un conocimiento previo de lo que han leído también comprenden y se enriquecen con las experiencias de los demás. Esta dinámica es una especie de complemento; en ese ir y venir de conexiones de ideas y experiencias se genera reflexión. Los procesos de pensamientos, entonces, son más elaborados y significativos para comprender y hacer mejores interpretaciones de lo que se lee.

Si la función de la modernidad es seguir leyes rigurosas, la comprensión lectora es también rigurosa. Parafraseando a Daza (2010), la sociedad moderna se basa en leyes racionales que dejan a un lado el pensamiento y el comportamiento, la imaginación y la creatividad. No obstante, el mundo postmoderno ya no es solo leyes, sino la capacidad de interpretar con esa imaginación en un mundo diverso orientado por contextos diferentes. En este sentido, los procesos cognitivos de la comprensión lectora ya no son rígidos; hay que dejar a un lado los conceptos de una comprensión que se basa en el texto, ideas importantes, vocabulario, predicciones a partir del texto, número de párrafos y otros elementos que hace que la comprensión gire en forma estricta y no trascienda a otros horizontes.

Desde otro punto de vista, el ojo moderno instalado en la sociedad es una especie de “ojo panóptico” (Foucault, 1983). O como lo advierte Lanz (2007) “la educación trata de controlar con “mentes demasiado

lógicas, las mentes muy ecuacionadas, las mentes causa-efecto, las mentes lineales, las mentes simples”, (p. 423). Es decir, la educación moderna vigila los pensamientos y entra en crisis. Por esta razón, la comprensión lectora también entra en crisis. La idea de comprender un texto se dirige a otras perspectivas; ya no es importante seguir el canon de experimentar significados de manera lineal, simple, con preguntas y respuestas ecuacionadas. Ahora, La intersubjetividad se impone. Lo que piensan los demás se inserta en las interpretaciones y cobra relevancia.

Otro aspecto importante es que, la modernidad tiene como visión el nombrar y clasificar, entender a la clasificación como estructura, como un acto de inclusión y exclusión y en donde el orden es lo que no es caos (Bauman, 2005, pp. 19-23). En otras palabras, la modernidad se convierte en el faro de una educación regularizada que incluye y excluye contenidos. Ya tiene un currículum establecido y estructurado por niveles. En este marco, la comprensión lectora también sigue sus normas, métodos, estrategias sin salirse de lo establecido. Entonces, los procesos cognitivos también se muestran ordenados, clasificados, jerarquizados sin salirse de lo que dice el texto. Cualquier otra interpretación fuera de esta estructura o si alguien opina diferente no es validada; pues si se aceptan otras interpretaciones los pensamientos se convierten en un caos.

Hay que entender que la comprensión lectora nace y se da en el caos, en esas ideas que han sido excluidas, en esos pareceres que de una u otra forma generan debates y contra argumentos para construir otras interpretaciones. En este aspecto, el mundo moderno entra en crisis. El ir más allá, el enfrentarse a esa incertidumbre de ideas diversas es lo interesante; esto permite resignificar el concepto de lo que verdaderamente es comprensión lectora hacia una postmodernidad.

Desde otro punto de vista, la modernidad tiene poder y sepulta los saberes o formas de pensar del educando. “la dominación colonial excluye cualquier otro tipo de saber que no sea construido a partir del canon epistemológico occidental” (Andrade, 2020 p.132). Es decir, los pensamientos de los estudiantes giran en torno a una tradición y paradigma europeo. Su construcción de pensamiento y su creatividad han

sido menospreciada y excluyente; por tanto, su comprensión lectora es poco elaborada.

Hasta cierto punto, entonces, se coloniza la comprensión del saber tratando de utilizar el pensamiento del hombre para interpretar una realidad disfrazada sin ética ni principios. Por consiguiente, los textos escolares y la comprensión de los textos se basan en la manipulación de la ideología occidental con beneficios de poder de los gobiernos existentes. Las interpretaciones se convierten en instrumentos para alimentar las ideologías del Estado.

Bajo estas circunstancias, la modernidad coloniza los procesos de comprensión lectora enfocándose en los razonamientos manipulados por el poder. La Criticidad y la reflexión diversa no cuentan con un soporte de evidencias. Todo es subjetivo, si alguien opina diferente no comprende un texto. Las formas de pensar de estudiantes y docentes quedan ancladas como vestigios del pensamiento. No hay desarrollo del pensamiento crítico.

La enseñanza- aprendizaje de la comprensión lectora, en cierto sentido, ya estaba dicha; solo había que repetir lo que está sentado en el texto. Así, por ejemplo, desde el enfoque tecnológico, la intertextualidad es objetiva y se halla en lo explícito del texto, los hipervínculos conducen a otros; pero no se habla de la intertextualidad subjetiva, porque no se permite interpretar lo que se desea expresar; en consecuencia, como no es demostrable, no sirve de nada y por tanto, no existe comprensión. Las interpretaciones son débiles, la dinámica de leer y comprender se convierte en un sarcófago del pensamiento.

Con base a estos argumentos es preciso reflexionar que la comprensión lectora debe encaminarse hacia una postmodernidad, en la cual se deje a un lado las normas racionalistas de la modernidad. Las tecnologías, el poder, el capitalismo y el neoliberalismo son elementos a los que se enfrenta la educación y esto se cristaliza como un reto. Los desafíos están presentes ¿Cómo debería ser entonces el enfoque de una lectura postmoderna? ¿Cómo deben funcionar estos procesos cognitivos? ¿Cómo orientarse hacia una hermenéutica de los procesos cognitivos de la comprensión lectora en la postmodernidad? Estas y otras interrogantes son las que se tratará de meditar continuación.

## Comprensión lectora en la postmodernidad

Hablar de comprensión lectora en la postmodernidad es tratar de entender que tanto docentes como estudiantes construyen significados en la interacción de las interpretaciones. El docente es el artista que da pinceladas de saberes a los estudiantes para que estos conecten sus ideas o pensamientos. Lanz (2011) menciona que “la obra de arte tiene su verdadero ser en el hecho de que se convierte en una experiencia que modifica al que experimenta”, (p. 37). En tal virtud, el docente no elabora ni construye sus saberes en solitario, sino que lo comparte e interactúa con la experiencia de los demás para que cada uno de ellos modifique su experiencia.

En este sentido, el estudiante comprende que existen otras formas de pensar del otro que deben ser tomadas en cuenta, analizadas y llegar a diferentes reflexiones para ser interpretadas en otros horizontes del saber. Las experiencias de pensamiento de los demás afloran otros conocimientos, valores, ideales, reflexiones que son dignos de responder, cuestionar y aprender.

Frente a esta posición es necesario mencionar que la comprensión lectora debe orientarse a tomar en cuenta las ideas de los demás: ¿Acaso se debe reconsiderar al “otro” para comprender lo que se lee? En este aspecto, es importante reconsiderar los pensamientos del “otro” no hay comprensión lectora sin el otro. La razón de ser y de existir para generar un desarrollo cognitivo está en la libertad de ese poder expresarse con libertad “mientras el ángulo de la mismidad remite al uno, el ángulo de la ipseidad remite al otro” (Lanz, 2011, p.38). Es decir, si la mismidad de un “yo” es individualista; la ipseidad, en el ámbito educativo, se da en mostrar el saber del docente y el mostrar el saber del otro. En este caso, la interacción de los estudiantes se da en una dinámica que vincula el pensamiento del docente con sus pupilos.

Educación en la postmodernidad implica desarrollar los procesos cognitivos de la comprensión lectora, a partir de la experiencia; ya que genera creatividad, participación y entusiasmo en construir los conocimientos. Pérez (2010) en su artículo “¿Para qué edu-

*camos hoy? Filosofía de la Educación para un Nuevo Mundo* plantea que “las ciencias cognitivas han avanzado en el estudio científico de las condiciones de aprendizaje”, (p.7). Además, menciona que la universidad no tiene futuro porque sus mismos autores se niegan a la capacidad de pensar prospectivamente, (op. cit. p. 220). Por lo tanto, los procesos cognitivos en la comprensión lectora cobran importancia; no se puede enseñar a pensar si el docente no es consciente de que el desarrollo de estas habilidades propicia un aprendizaje prospectivo, significativo y reflexivo. Este mismo autor propone:

*Un sistema educativo debe enfocarse a la biodiversidad, diversidad y pluralismo; formar su inteligencia en un despliegue de conocimientos para construir conocimiento; pero la subjetividad, el lenguaje y las relaciones sociales es lo que construye conocimiento también; la conciencia de sí del otro y el mundo es lo que nos conduce a una educación emancipadora.*

(Pérez, 2010, pp. 221-223)

Visto desde esta perspectiva, los procesos cognitivos de la comprensión lectora se encuentran en la subjetividad del “ser”, en la construcción de un lenguaje que es producto de la relación con los demás y en la capacidad de abordar nuevos saberes conscientes que lleven a la autorreflexión de sí mismo y de los otros. En la diversidad de pensamientos cognitivos está, lo que de aquí en adelante se llamará, la comprensión lectora. El compartir experiencias de las maneras de pensar, de interpretar el mundo, de tejer ideas nuevas entre una comunidad y otra es lo que permitirá transformar saberes y transformar la sociedad. En este aspecto, un cambio de actitud por parte de los docentes hace la diferencia.

Dado que la práctica de los procesos cognitivos en la comprensión lectora parten de la experiencia y de la interacción con otros; las competencias que el educador debe adquirir en la postmodernidad son la motivación, innovación y el tomar riesgos frente a la comprensión de saberes; para así transformar el conocimiento. En otras palabras, se deben emancipar las formas de pensar con el ejercicio de las habilidades cognitivas de los estudiantes para comprender lo

que se lee; no de manera individual, sino compartida con los otros. Las reflexiones del sujeto se complementan con los otros y se edifican pensamientos diferentes; el tomar consciencia de que se debe crear conocimiento con los participantes, en un diálogo adecuado, es lo que permitirá una comprensión liberadora o emancipadora en la postmodernidad.

En tal virtud, la comprensión lectora se enfoca a involucrar no solo el pensamiento de especialistas de una sola área, sino la suma de pensares interdisciplinarios que convergen en diversas maneras de percibir las cosas o la realidad en la que se encuentra. No es analizar un contexto, sino varios contextos que se interconectan y forman otras interpretaciones. Las múltiples inteligencias se van formando en un ir y venir de habilidades que van de la mano. El “Ser” ahora es colectivo, se reconoce a sí mismo, pero no es suficiente si su manera de comprender no se comparte con el pensamiento de los demás.

Otro aspecto interesante en la comprensión lectora es que cuando se habla de reflexionar no solo exige el ejercicio del proceso cognitivo de pensar. Bárcena (2006) plantea que en la educación existen otras connotaciones para el término reflexión. Esto es deliberar y tomar decisiones sobre la praxis educativa. Lo que se deduce que el desarrollo cognitivo de la comprensión lectora va más allá de un simple reflexionar sobre saberes. Va a la toma de decisiones de las prácticas de interpretaciones sobre lo que se lee. La práctica educativa está en recoger esos pensamientos, ponerlos en común, analizarlos, discutirlos en el aula-clase y deliberar el pensamiento para interpretar. La reflexión conduce a la toma de decisiones sobre un tema a comprender, fundamentado en la ipseidad; es decir, en la intersubjetividad de lo leído.

Bajo estos postulados, el contexto de una lectura postmoderna refleja una lectura que conecta pensamientos reflexivos y cambiantes para una toma de decisiones. No se trata de seguir anclados a una lectura positivista, estructuralista, que siga un orden lineal. Los procesos cognitivos en la postmodernidad dan paso a diferentes conexiones o hipervínculos del pensamiento de los demás, de la tolerancia, del aceptar al otro para construir nuevos pensamientos e interpretaciones. Ahí está la verdadera reflexión: la intersubjetividad lectora.

La comprensión lectora se ata a la alteridad del “Otro”; es decir, al reconocimiento del “Otro”. De acuerdo con Bárcena (2006) “El pensamiento reflexivo no es meramente una cadena secuencial de ideas, sino una consecuencia de ideas en la que cada una de ellas determina a la siguiente convirtiéndola en su resultado”, (p. 11). Por tanto, el pensamiento reflexivo no es solo una conexión de ideas, sino un juicio de las causas o problemas que provocan estos pensamientos en las demás personas, en el “Otro” para luego tomar posiciones y llegar a un resultado final. Es decir, los procesos cognitivos generan juicios valorativos en cadena. Y que, con el apoyo y la construcción de sus pares o grupos, arriban a un nuevo horizonte del pensamiento.

Ahora bien, es importante comprender que el desarrollo cognitivo de los procesos de comprensión lectora en la postmodernidad también implica entender el sentido de la hermenéutica, cuyo proceso requiere de un análisis cognitivo que busca no solo su propio interés para expresar ideas, sino considerar la participación del “Otro” para juntos construir conocimientos. La hermenéutica se entiende como la capacidad de interpretar; pero, también está en la capacidad de trascender horizontes para llegar a una verdad más certera del conocimiento. Comprender un texto es construir una hermenéutica con base a un diálogo de saberes en equipo. De acuerdo con Gadamer (1999) devela que:

*El ponerse de acuerdo en una conversación implica que los interlocutores estén dispuestos a ello y que van a intentar hacer valer en sí mismos lo extraño y adverso. Cuando esto ocurre recíprocamente y cada interlocutor sopesa los contraargumentos al mismo tiempo que mantiene sus propias razones puede llegar a ser poco a poco a una transferencia recíproca, imperceptible y no arbitraria, de ellos puntos de vista (lo que llamamos intercambio de pareceres) hacia una lengua común y una sentencia compartida.*  
(p.465)

Es decir, la comprensión lectora se enfoca a una hermenéutica que consiste en poner en práctica el diálogo de manera recíproca, en el cual, para llegar

a un acuerdo, hay que seguir un camino de contraargumentos y diferentes puntos de vista, que son discutidos. Si no hay este intercambio de saberes, no hay hermenéutica. En este aspecto, los procesos cognitivos de la comprensión lectora buscan este diálogo de saberes por medio de la manifestación de pensamientos mutuos o alternos que generan comprensión e interpretación de textos más elaborados. Es decir, los puntos comunes han sido analizados, lo que significa que los procesos de pensamiento ya no son individuales.

Los enfoques de la comprensión lectora en la postmodernidad poseen direcciones que arriban a otros horizontes desconocidos. Si los diálogos de saberes generan otras interpretaciones hay que entender que el reconocerse a sí mismos y a los demás hace que estas interpretaciones se fusionen unas con otras y se intercalen nuevos horizontes. De esta manera, el conocimiento en la postmodernidad ya no es individualista, sino que se ancla a una cultura; al mismo tiempo, es un intercambio de varias culturas y es interdisciplinaria, busca sobrepasar estos horizontes, genera transdisciplinaria de interpretaciones y otras verdades más elaboradas.

La convencionalidad, la norma, las reglas dejan de estar presente en la postmodernidad. La capacidad de reflexión responde a las necesidades de varios pueblos, cada uno con sus individualidades, pero funcionales en la heterogeneidad del pensamiento. E ahí la importancia de cambiar el rumbo de la concepción de lo que verdaderamente significa comprensión lectora. Los procesos cognitivos que el ser humano utiliza son para crear nuevos saberes, nuevas reflexiones que van a la luz de una libertad de pensamiento; es decir, la modernidad ahora se convierte en un paradigma tradicional.

Por otro lado, para entender la comprensión lectora en la postmodernidad es necesario conocer la teoría rizomática de Deleuze y Guattari (2004), quienes han cobrado importancia en la actualidad. Su filosofía del pensamiento se remonta al estudio de los principios rizomáticos. Esta teoría permite evidenciar que hay rizomas cognitivos que se relacionan con los procesos lectores. Según Zioli, Ichikawa y Mendes (2021) señalan que Colebrook (2002) plantea que el término rizoma para Deleuze y Guattari representa

lo aleatorio, proliferante, con conexiones descentralizadas, diferente del término arborescente, que sigue un orden y dirección diferente. Es decir, la sociedad gira en torno a un mundo cambiante; que se conecta de diferentes formas y al mismo tiempo se transforma. Por consiguiente, los procesos lectores también tienen conexiones y siguen diferentes caminos de interpretación.

La cognición de la comprensión lectora se mueve en una dinámica de conexiones aleatorias, no siguen un orden rígido, también aparecen ideas arborescentes y proliferantes. En este sentido, la capacidad de interpretación frente a estas líneas deliberantes es lo que el estudiante debe trabajar como proceso de comprensión. Los diferentes pensamientos de sus pares se entrecruzan y forman otros pensamientos más acabados y retocados que cualquier otra interpretación limitada.

Cuando un estudiante configura esta red de conocimientos entiende que los saberes son infinitos y que hay mucho que explorar, comprender e interpretar. El ejercicio de seguir diferentes líneas de pensamiento, de rechazar algunas ideas, de traer a colación otras; hace que se complementen pensamientos más amplios, se jerarquicen y se organicen de diferente manera. El pensamiento cognitivo individual es limitado; si el sujeto no conecta sus saberes con otros pensamientos cognitivos de sus pares, las interpretaciones no están acabadas.

Hay que comprender, por lo tanto, que los conceptos tradicionales acerca de lo que es comprender un texto ha caducado. Las inferencias individuales quedan atrás, el modelo estructuralista de la modernidad necesita deslindarse para poder dar paso a otras formas de comprender un texto. Los diferentes puntos de vista están presentes, son visibilizados y no se puede escapar de ello. Todos los docentes son responsables de formar estos procesos cognitivos de comprensión lectora desde una visión rizomática.

Siguiendo este modelo, la modernidad fenece en la actualidad y da paso a la multiplicidad y heterogeneidad del pensamiento. Las acciones educativas cambian su forma de ser y pensar. Se convierten en un mapa de experiencias que necesitan ser analizadas a la luz de una postmodernidad que debe ser escuchada, proliferada, conectada de diversas ma-

neras de entender los procesos de comprensión lectora.

Una vez más, los procesos cognitivos de la comprensión lectora en la postmodernidad se enfocan a otros horizontes; la lectura se convierte en la capacidad de comprender desde un enfoque rizomático. Las ideas se conectan unas a otras y sugieren otras dimensiones que se entrecruzan, dan saltos inesperados y generan distintos conocimientos o saberes que han sido interpretados en un proceso de pensamiento más amplio y complejo. Los rizomas de pensamiento, por tanto, conducen a espacios y distancias que hay que discutir y reflexionar.

## Hacia una pedagogía hermenéutica de la comprensión lectora en la postmodernidad

Una vez reflexionado los saberes anteriores, es necesario cuestionarse sobre ¿Qué tipo de pedagogía se requiere en el contexto actual? Frente a este cuestionamiento es importante comprender primero que una pedagogía hermenéutica es cien por ciento autorreflexiva con respecto a la praxis del aula. Y, esta forma de enseñar es la que debe primar en la postmodernidad. Según Ripoll (2013) revela que:

*La autoformación, característica esencial de la pedagogía hermenéutica, se realiza a través de un proceso de autointerpretación siempre abierto a nuevas comprensiones, reviviendo las experiencias, propias y extrañas, a través del lenguaje, único medio de comprensión y expresión del mundo.*

(p.66)

Es decir, la autoformación se orienta a la autorreflexión de las propias prácticas educativas que se realiza en el aula. El docente es el único que conoce cómo fue el acto de enseñar y aprender. Las experiencias vividas con sus estudiantes hacen que sea emancipador en el aula. No está sujeto a normas; sin embargo, el docente es el artista que pinta con creatividad la manera de llegar a sus estudiantes.

En este ir y venir de experimentar la libertad de

realizar sus prácticas educativas se siente más cómodo para aplicar sus propias metodologías de acuerdo con su experticia. Su autocritica se basa en hacer cambios para mejorar su dinámica de enseñar. Concebir que la autorreflexión depende en gran medida de su capacidad de análisis sobre su práctica, hace que comprenda este saber pedagógico y comparta sus experiencias con los demás.

En otro sentido, la pedagogía hermenéutica debe concebir un rizoma filosófico “una alteridad que entiende que la diferencia con el otro es la ausencia del yo y el acogimiento del otro”, (Lanz, 2011, p.44). Es decir, la alteridad se da en la medida en que el sujeto estudiante experimente la necesidad del otro, acoja las formas de pensar de los demás, no como una simple escucha, sino como el hábito de comprometerse con el otro. Actualmente, es indispensable conectar los pensamientos en la diversidad, unir costumbres, ideales, problemáticas, esfuerzos y experiencias.

Las prácticas de los docentes deben trabajarse en la alteridad del pensamiento. Son ellos, quienes en su praxis educativa se comprometen a transformar pensamientos que descolonicen saberes y ejecuten sus proyecciones de cambios en la educación. El docente debe ser libre para ser escuchado. El aceptar la crítica reflexiva de otro colega, hace que el docente autoevalue su proceso de enseñanza-aprendizaje. El escuchar y aceptar el punto de vista de distintos pedagogos hace que se enriquezca su pensamiento y realice diferentes interpretaciones más valideras o sustentadas para llegar a lo que significa comprensión lectora. Dicho de otra forma, la comprensión lectora es comprender los pensamientos del otro.

Cabe mencionar que comprender algo requiere de procesos cognitivos en los cuales el lenguaje juega un papel importante. Hargreaves (1997) plantea que “En el postmodernismo, el lenguaje no nos conecta, nos constituye. Y nos constituye a todos nosotros de manera diferente”, (p.114). En efecto, la pedagogía postmoderna se encamina a la incertidumbre del lenguaje porque necesita tomar decisiones frente a las diversas prácticas educativas que se sustentan en una variedad de identidades y culturas que conforman un mundo múltiple y complejo. Esas prácticas educativas construyen un discurso diferente a la modernidad; aquí, el docente hace parte de ese

pensamiento.

Si la pedagogía postmoderna busca un lenguaje constituyente respetando la pluralidad del pensamiento, entonces los procesos cognitivos en la comprensión lectora buscan respetar esas identidades de pensamientos. La multicomprensión de interpretaciones se convierten en entramados de pensamientos que se entrelazan y surja la creatividad de conocimientos más elaborados, pero al mismo tiempo más pulidos en la comprensión lectora.

Si se habla de un mundo o una realidad compleja, entonces la comprensión de lectora es inacabada. Los actores educativos se mueven bajo diferentes circunstancias y contextos que sirven para ese momento y en ese espacio. Ningún docente o estudiante tiene la verdad por delante. Pero sí una serie de interpretaciones sustentadas de manera lógica y cambiante que perdura en el pensamiento de los demás en un tiempo y espacio.

En esta realidad, los docentes se dirigen a comprender que los procesos cognitivos de la comprensión lectora también son cambiantes. Por esta razón, los actores que intervienen en la educación se enfrentan a desafíos complejos y variantes que requieren avanzar en las prácticas de los procesos de comprensión lectora. Procedimientos que involucran varios análisis y reflexiones no solo de lo que dice el texto, sino de las múltiples interpretaciones nuevas. El debatir el pensamiento de las experiencias de los demás conduce hacia una construcción prodigiosa de saberes. Las construcciones de ideas ya no están en solitario, sino en conjunto y salen a luz hacia otros receptores. Son las prácticas de ellos que, con sus diferentes culturas, identidades, comunidades científicas, contextos que juzgan la realidad desde varias aristas.

Con base a estas reflexiones, la pedagogía postmoderna gira en torno a la complejidad del conocimiento como un pensamiento infinito. Morin (2006) “la complejidad es la unión entre unidad y la multiplicidad”, (p. 39). En este aspecto, la pedagogía postmoderna debe centrarse en la competencia de comprender textos por medio de la multiplicidad de los procesos cognitivos que fluctúan en diversas direcciones complejas; el mundo postmoderno se halla en la incertidumbre del conocimiento y en contradic-

ciones que necesitan ser valoradas y reflexionadas si se desea transformar los hechos educativos.

Es así como, el comprender lo que se lee es saber reflexionar sobre esa incertidumbre de conocimientos. La pedagogía del saber, entonces, debe apuntar hacia estudiantes que manejen adecuadamente estas reflexiones de pensamiento y así construyan nuevas ideas que transformen una sociedad más justa y equitativa. Los que transforman los hechos educativos no son solo los docentes, son estudiantes, padres de familia, la comunidad en sí. Todos están inmersos en esta pedagogía.

Un mundo postmoderno requiere de un cambio urgente en la forma de enseñar y aprender: “En un mundo en rápido cambio, se percibe la necesidad de generar reflexión y transformación profunda del sector educativo”, (Bermúdez y Santana, 2011). Es decir, la capacidad de juzgar necesita ser vista de otro modo. No solo es decir lo que se piensa o se opina de una manera superficial. No es suficiente lo que el “Yo” piensa; la reflexión es la construcción y reconstrucción de saberes con la intervención de otros sujetos.

Esta pedagogía hermenéutica es la pedagogía de la comprensión que induce al cambio, a no seguir los objetivos de una educación normatizada por el Ministerio de Educación, a tomar conciencia de una ética interactiva de la una comunidad educativa que piensa y necesita ser escuchada para tomar otros sustanciales. En la experiencia de la diversidad y de las formas de pensar está la comprensión.

Otro aspecto relevante que destaca Lanz (2003) es que la comprensión se orienta bajo las siguientes premisas:

- Asume que la intersubjetividad e interpretación en la diversidad y otredad.
- El docente y alumno reflexionan solo lo vivido en la praxis para la autoformación de la persona.
- El docente ayuda a la formación de juicios prácticos en el enseñar a pensar. correctamente o lo que se diría el juicio prudencial.
- Toda comprensión incluye interpretación a la luz de valores y creencias, (pp.14-51).

Bajo estas premisas, se puede afirmar que hay que mirar a la pedagogía de la comprensión lectora

desde otras aristas: desde la hermenéutica y generar la pedagogía hermenéutica de la comprensión lectora. Si el docente y alumno construyen aprendizajes, juntos construyen saberes y toman juicios prudentiales para elaborar interpretaciones más sólidas. El proceso de autorreflexión de lo que se lee requiere de cogniciones heterogéneas que sustenten interpretaciones transdisciplinarias que tome en cuenta los valores y cultura de cada actor educativo.

Por lo tanto, la pedagogía hermenéutica de la comprensión lectora debe ser formativa, autorreflexiva de la praxis que se realiza en el aula. La construcción de saberes se produce en la multiplicidad de interpretaciones para mejorar estas prácticas pedagógicas. Hay que entender que las experiencias de la comprensión lectora generan juicios prudentiales ordenados y jerarquizados con absoluta responsabilidad de quien emite un juicio. No se trata de interpretar cualquier cosa y que todo vale. La verdadera interpretación se mueve en la discusión y acuerdos de toda una comunidad de sujetos pensantes en la pedagogía del saber.

En este mismo orden de ideas, una pedagogía hermenéutica de la comprensión lectora se orienta a una práctica comprensiva lectora que reflexiona sobre la praxis en el aula entre docente y estudiante. “la educación es algo que se “hace” pero que contiene, al mismo tiempo, la memoria de una experiencia original”, (Bárcena, 2006, p. 8). En otras palabras, todo lo que se hace en el aula sirve de prerrequisito para otras prácticas pedagógicas que hay que seguir reflexionando y mejorando cada día.

El arte de interpretar las prácticas pedagógicas originales se da en la medida que se hagan vínculos con otras experiencias actuales que se dan en el aula para evaluar los pros y los contras. Hay que considerar que cada contexto es diferente. La capacidad que los actores educativos tengan en desconstruir y reconstruir estos saberes pedagógicos es lo que se considera una hermenéutica de la praxis pedagógica. En este enfoque, todas las experiencias lectoras se dan a conocer para evaluar nuevas maneras de comprender los textos; bajo este principio, los diversos contextos generan diferentes prácticas de lectura.

En este aspecto, los procesos cognitivos que ela-

boran los estudiantes para comprender un texto se convierten en una red de pensamientos que diversifican diferentes formas de pensar que se dan en el aula. La heterogeneidad de pensamientos, su análisis y derivaciones es lo que se debería evaluar en los procesos de comprensión lectora. De esta manera, se puede afirmar que se hace hermenéutica en la comprensión lectora es discernir cogniciones múltiples.

En tal sentido, el mundo docente debe mirar hacia una hermenéutica que responda a la interpretación de las diferentes prácticas educativas que se dan en el aula, sobre todo esa reflexión de las habilidades de la comprensión lectora. Solo así el estudiante y docente crearán pensamientos nuevos e innovarán las experiencias educativas; una pedagogía hermenéutica requiere de la coparticipación de los actores educativos.

Por otro lado, una pedagogía hermenéutica debe ser emancipadora, el colonialismo de las prácticas tradicionales que aún están sujetas por la modernidad debe deslindarse del ámbito educativo. La dinámica del pensamiento es multidimensional, las interpretaciones no están acabadas, siempre hay algo que deconstruir y volver a construir para mejorar estos procesos de la comprensión lectora. La clave está en la autonomía de querer profundizar estas prácticas pedagógicas hermenéuticas lectoras. Solo ahí se dirá que hay una pedagogía hermenéutica en los procesos de la comprensión lectora.

## Conclusiones

Los procesos cognitivos de la comprensión lectora en la postmodernidad deben ser resignificados en la actualidad. No deben impregnarse en una corriente moderna dominante, controlada, proliferante y que, además, predomine la razón como imposición para comprender los textos. Los procesos cognitivos de la comprensión lectora ya no son lineales, homogéneos ni universales; funcionan en una dinámica de fusión de diferentes contextos.

La subjetividad del pensamiento es parte de la práctica de los procesos cognitivos en la comprensión lectora; las conexiones de ideas y sus consecuencias permiten formar multiplicidad de pensa-

mientos; solo allí se manifiestan la capacidad del debate, argumentación y contrargumentación. La libertad de pensamiento sobrepasa a la razón, en consecuencia genera creatividad en la comprensión lectora.

Los procesos cognitivos de la comprensión lectora buscan horizontes de forma diversa y heterogénea basada en la autorreflexión de las experiencias lectoras; el tener ideas nuevas y conectarse con la escucha de sus pares o grupos hace que las interpretaciones sean más elaboradas y retocadas. La comprensión lectora no solo se enfoca hacia ideas segmentadas, sino a la formación de redes de interpretaciones. Esta práctica hace que los sujetos pensantes generen nuevos conocimientos y sus aportes sirvan para transformar la sociedad.

Los procesos cognitivos de la comprensión lectora también se comportan de manera rizomática. Unas ideas se conectan con otras, se entrecruzan, son complementarias, se desechan, pero con el tiempo se pueden volver a conectar, forman mapas de pensamiento, son productos de un calco o modelo de pensamiento que deben ser analizados. Las interpretaciones se mueven en forma infinita por varias vertientes, siempre están en constante cambio y no están acabadas. Son deliberantes.

La educación necesita de una pedagogía hermenéutica que interprete los cambios que se producen en los procesos cognitivos de la comprensión lectora. Esa manera de pensar que permite la autorreflexión y autoformación de los docentes en cuanto a las prácticas pedagógicas en el aula. No es posible seguir enseñando comprensión lectora bajo los lineamientos de la modernidad.

Una pedagogía hermenéutica de la comprensión lectora debe enfocarse en la alteridad del pensamiento, es decir, en el reconocimiento del otro. Si las interpretaciones son infinitas, la educación debe pasar de la mismidad a la alteridad (Lanz, 2011). Las experiencias educativas no se construyen en solitario se necesita de los otros para generar saberes y solucionar problemas educativos. Una pedagogía hermenéutica es relevante en el sentido que se maneje la alteridad como formación del otro; el docente es el responsable de formar individuos emancipadores del pensamiento y juntos encontrar soluciones a los

problemas que acontece la sociedad.

En definitiva, los procesos cognitivos de la comprensión lectora en la postmodernidad deben resignificarse para avanzar en la sociedad. No es posible seguir anclados a una modernidad que lo controla todo. El deseo del ser humano es construir un mundo mejor para todos; si no hay reflexión de la diversidad del pensamiento y la colaboración de otros pensamientos o interpretaciones en la comprensión de este mundo, no existe igualdad para todos.

Bajo estos postulados queda aún por preguntarse: ¿Estos procesos cognitivos de la comprensión lectora al ser resignificados, desde la postmodernidad,

funcionan en las praxis del aula? ¿Cómo deslindarse de la colonización estructuralista en la educación? ¿Cómo construir prácticas emancipadoras que aporten a transformar la sociedad? Esta y otras reflexiones quedan aquí plasmadas para que futuros investigadores profundicen en el tema, tomen riesgos y desafíos para intentar un cambio en la sociedad. El ser humano no debe ser esclavo de un pensamiento rígido, porque da rienda suelta al poder. Comprender lo que se lee, desde la Posmodernidad, es comprender desde un mundo rizomático tomando como base la alteridad del pensamiento y el reconocimiento del "Otro".

## Referencias

- Andrade Guevara, V. M. (2020). La Teoría Crítica y el pensamiento de colonial: hacia un proyecto emancipatorio post-occidental. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 65(238), 131-154. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182020000100131&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182020000100131&script=sci_abstract)
- Bauman, Z. (2005). *Modernidad y ambivalencia* (Vol. 44). Anthropos Editorial. [https://books.google.com.ec/books?id=cBmy7TDNI8YC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ec/books?id=cBmy7TDNI8YC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Batista, J., Salazar, L., y Cordero, M. E. F. (2001). Desarrollo de destrezas lectoras en L2 desde una perspectiva constructivista. *Omnia*, 7(1-2). <https://www.redalyc.org/pdf/737/73711291009.pdf>
- Bárcena, F., (2006). La experiencia reflexiva en educación. *Revista ResearchGate*.p.8 [https://www.researchgate.net/publication/321194496\\_La\\_experiencia\\_reflexiva\\_en\\_educacion](https://www.researchgate.net/publication/321194496_La_experiencia_reflexiva_en_educacion)
- Bermúdez, Santana (2011). La necesidad de repensar la educación. *Revista Ciencia y Poder Aéreo*, Ediciones N°6, Colombia, pp.17-23. [https://www.google.com.ec/search?hl=es&q=Berm%C3%BAdez,+Santana+\(2011\).+La+necesidad+de+repensar+la+educaci%C3%B3n.+Revista+Ciencia+y+Poder+A%C3%A9reo,+Ediciones+N%C2%BA6,+Colombia,+pp.17-23](https://www.google.com.ec/search?hl=es&q=Berm%C3%BAdez,+Santana+(2011).+La+necesidad+de+repensar+la+educaci%C3%B3n.+Revista+Ciencia+y+Poder+A%C3%A9reo,+Ediciones+N%C2%BA6,+Colombia,+pp.17-23)
- Daza, H. (2010). La sociedad moderna. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 16(2), 61-83. <https://www.redalyc.org/pdf/177/17731129004.pdf>
- Deleuze y Guattari (2004). *Mil mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*. (José Vásquez, trad.). España: Ediciones De minutos. (obra original publicada en 1980). <http://www.teatroelcuervo.com.ar/assets/mil-mesetas.pdf>
- Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo xxi. [https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=ys43HNrv8jEC&oi=fnd&pg=PA9&dq=crimen+y+castigo+de+foucault&ots=VLdomPu67Y&sig=Fsl7KibiTjdaYAKma\\_gFpaRtl9E#v=onepage&q=crimen%20y%20castigo%20de%20foucault&f=false](https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=ys43HNrv8jEC&oi=fnd&pg=PA9&dq=crimen+y+castigo+de+foucault&ots=VLdomPu67Y&sig=Fsl7KibiTjdaYAKma_gFpaRtl9E#v=onepage&q=crimen%20y%20castigo%20de%20foucault&f=false)
- Gadamer, H.G. (1999). *La verdad y método*. <https://docer.com.ar/doc/xece8en>
- Hargreaves, A. (1997). La investigación educativa en la era postmoderna. *Revista de Educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/71656>
- Morin, E (2006). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ecuador: Editorial Santillana. P. 39.
- Lanz, C. S. (2011). De la mismidad a la alteridad. *Enlace*, 3(1), 31-46. <http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/ethos/v3n1/art3.pdf>
- Lanz, C. S. (2003). *Pedagogía en clave hermenéutica. Una invitación a pensar la educación para la comprensión*. <http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/kaleido/v6n11/art06.pdf>
- Lanz, R. (1996). *El discurso posmoderno: crítica de la razón escéptica*. Venezuela: Universidad Central de Venezuela. [https://enrique-dussel.com/txt/Textos\\_200\\_Obras/Filosofia\\_politica/Discurso\\_posmoderno-Rigoberto\\_Lanz.pdf](https://enrique-dussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofia_politica/Discurso_posmoderno-Rigoberto_Lanz.pdf)
- Lanz, R. (2007). El arte de pensar sin paradigmas. *Enlace*, 4(3), 93-102. <https://www.redalyc.org/pdf/823/82340307.pdf>
- Pérez, L. (2010). ¿Para qué educamos hoy? *Filosofía de la educación para un nuevo mundo*. Argentina: Editorial Biblos. <http://ju-reccsanjusto.com.ar/wp-content/uploads/2021/09/PARA-QUE-EDUCAMOS-HOY.pdf>
- Pineau, P. y otros. (2009). *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Argentina: PAIDÓS. <https://isp-sal.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/03/2-La-escuela-como-maquina-de-educar.-Pineau.-1.pdf>
- Ripoll, C. A. (2013). *Hermenéutica y pedagogía*. *Amauta*, 11(22), 59-68. *Terra Incognita: Libro blanco sobre transdisciplinariedad y nuevas formas de investigación en el Sistema Español de Ciencia y Tecnología*. <https://core.ac.uk/download/pdf/229958071.pdf>

Schon, D. (1987). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Madrid: PAIDÓS.

Zioli, E., Ichikawa, E. Y., y Mendes, L. (2021). Contribuições de Deleuze e Guattari para uma perspectiva rizomática das organizações. Cadernos EBAPE. BR, 19, 552-

563. <https://www.scielo.br/j/cebape/a/hryDL7Wzjgq5GxVxn4XgFSx/?format=html &lang=pt>